

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"

PROVINCIAS

Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pe sos.		

Los que se suscriban directamente en esta Administración, recibirán, como regalo, *El Clarín*, periódico semanal con caricaturas.

Número suelto,
15 céntos.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERRAMA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionarios recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de F.º, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado
25 céntos.

Continúan suspendidas las garantías constitucionales.

LA CARICATURA

Cánovas, Romero y Toreno, en representación del partido conservador, cargados respectivamente con el garrote, las cadenas, la mordaza, el tajo y el hacha de gobernar; y un fraile, un carlista y un Juanillón, individuos de las clases que más florecen en las épocas de su mando: esto retrata la de este número.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

SUSCRICION

PARA SOCORRER AL SACERDOTE QUE EN SEVILLA PEDIA LIMOSNA POR LAS CALLES, DESCALZO, ENFERMO Y LLORANDO.

	Pesetas.
Suma anterior.	78 50
Suma y sigue.	78 50

La Correspondencia Médica publica un artículo titulado *La Religión y la Medicina profanadas*, de que voy a dar una idea a mis lectores.

Una joven casada, que padece un descenso uterino, se presentó a un médico, el cual la preguntó que quién la había asistido.

—No me ha visto más que el cura de A.*** y mire usted lo que me mandó, contestó la interpelada presentándole una botella con un líquido claro, oliendo a ácido fólico, y una caja de píldoras grises y desmoronadas.

El médico se quedó estupefacto, ante ese cura que „lo mismo echa de penitencia siete credos, que manda poner lavativas a sus feligreses;“ cura que tiene además su botiquín, y que, cuando cae malo un penitente, „le visita como médico, le vende medicinas como boticario y le cobra el entierro como sacerdote.“

Después preguntó a la paciente (y desde aquí copiamos al pie de la letra):

—Vamos a ver, ¿y qué enfermedad le dijo a V. el cura que tenía?

—Úlceras en la matriz, respondió la enferma.

—Y cómo lo conoció el buen padre?

—Pues verá V. Nosotras (yo y mi tía) llegamos muy tempranito al pueblo de A.*** y apenas entramos en su casa y le dije yo que me dolían las cadenas y que tenía flujo blanco, me tomó el pulso, me miró la lengua y me contestó que yo lo que tenía eran úlceras en la matriz; pero, sin embargo, que me esperase un poco, pues iba a decir misa, y que tan luego acabase me reconocería. Oímos, en efecto, la santa misa, y cuando vino el padre me mandó sentar en su propia cama, que abriera las piernas, y con un canuto como ese que V. trae me reconoció y me dijo: „¿Lo ves? lo mismo que yo te decía; úlceras. Es menester que vengas por aquí dentro de unos días para quemártelas, porque todavía no las tienes en paraje. Entre tanto tomarás unas píldoras que yo te prepararé, porque esas no saben hacerlas los boticarios, y te jeringarás además con este agua pertosa.“

—¿Conque el cura la reconoció? Conque el cura, después de haber dicho misa, después de haber elevado en sus manos la hostia consagrada, después de haber purificado su alma con la celebración de un misterio tan augusto, después de haber levantado su espíritu a Dios, dejó el cáliz para tomar... el espéculum, dejó la contemplación de los sacrosantos

misterios para explorar los órganos genitales de una mujer, y con aquellas mismas manos evangélicas que habían tocado el semblante de Dios trasfigurado en la divina hostia, con aquellas mismas manos se entretenía después torpemente en palpar los órganos de la impureza....

Señores (prosigue el médico) una profanación tan horrible, un hecho tan escandaloso, una depravación, una inmoralidad tan grande excita la indignación. En personas tan místicas y tan puras, escenas de tal naturaleza merecen la reprobación de toda persona delicada. El sacerdote que hace voto de castidad no debe de dar un escándalo tan público. Que sea intruso en buena hora, no le delataré yo; pero que al menos no profane así la corona que lleva en su cabeza. El que hace de padre espiritual de los fieles representando al mismo Dios sobre la tierra; el que se reviste con el amito y el alba, emblemas de la pureza; el que levanta en sus manos la blanquísima hostia, copia de la divinidad misma; el que debe tener en su conciencia la pureza inmaculada de los ángeles y el pensamiento fijo en los ideales de la gloria; el que, en una palabra, debe ocuparse sólo de los intereses del espíritu, de las enfermedades del alma, elevándose siempre hasta el altar de las conciencias, no debe nunca descender, no debe en manera alguna rebajarse hasta las asquerosidades y miserias de las enfermedades del cuerpo. La frente del sacerdote debe mirar al cielo: allí tiene su tabernáculo; quédense para los profanos las impurezas de la materia. Un sacerdote armado de espéculum es un sarcasmo clínico. ¡Esto es arrastrar por el suelo la dignidad de Dios!

Muy en serio toma a los sotanas el hijo de Esculapio. Si los conociera como yo, comprendería que lo que ha hecho ese cura es inocente, dadas las inclinaciones de la clase.

Y para que se convenza de que abundan mucho los clérigos curanderos, averigüe si allá por Sorrios de Alba (Leon) hay uno que cura toda clase de enfermedades con el jarabe de rábano iodado.

De El País de la Olla:

„Mi estimado colega El Motín inserta un anuncio en demanda de letreros piadosos de los que adornan los retablos, tablillas de milagros, etc., de iglesias, capillas y conventos.

Recomiéndole se dirija a algún amigo de Córdoba, y sólo con los que aparecen en la ermita de la Fuensanta, tendrá para llenar el primer tomo.

Vea por el siguiente, que se hizo desaparecer a petición de parte interesada, una muestra de aquella cándida literatura:

„Habiendo caído soldado mi hijo R. S., me encomendé a la Virgen de la Fuensanta, quien lo libró mediante dos onzas que le dí al médico señor C.“

Y la redacción de estos letreros no es todavía tan notable como las pinturas a que hacen referencia, y constituyen un verdadero museo de mamarrachos piadosos, a cuya extinción no ha alcanzado ni la sabiduría del padre Ceferino González, obispo que es o ha sido de aquella diócesis.

Gracias por la noticia, apreciable colega; y gracias anticipadas al aficionado de Córdoba que se tome la molestia de copiar y mandarnos esos letreros.

Entre los vecinos de Triellos y los de Lama hay rivalidades hace algún tiempo, y el día de San Lorenzo, y por no sé qué pique reciente, determinaron los del primer pueblo hacer una función que compitiese con la que celebraba el segundo.

Al efecto, se echan en hombros al santo, y ya llegaban al lugar de la fiesta, cuando se presenta una pareja de la guardia civil y obliga a retroceder a las personas y a los curas que iban en la procesion, y al santo, por consiguiente.

Hay quien echa la culpa de todo al secretario del ayuntamiento de Lama, un carca con más humos que diez locomotoras; pero no la tiene él, sino los que se prestan a servir de comparsas a los curas en todas las *martingalas* que se traen para sacar cuartos y fanatizar a los pueblos.

Me han dicho, Dionisio el de Cardeuchosa, que para ir a tu pueblo buscaste un hombre que te acompañara y un borrico que te sufriese; que a la salida encontraste unas lavanderas fresconazas y guapotas, y que después de piropearlas como un hombre, quisiste apearte de la caballería para.... (tú sabrás para qué), y de tal modo te vieron ellas, que escaparon como palomas perseguidas por el gavilán.

También me dicen que llevabas una onza en oro, y que sospechando equivocadamente que tu conductor se apartaba del camino recto, creíste que te la iba a robar, y la emprendiste a palos con él.

Si es cierto, te recomiendo más prudencia y moderación, aunque pedir esto a los de tu clase, es pedir peras al olmo.

Hizo el cura de Dos Barrios un entierro de segunda clase, y por equivocación sin duda quiso cobrarlo como de primera, por lo cual la familia del difunto no se lo ha pagado todavía.

Pero, señor, ¿adónde vamos a parar? No solamente se falsifican ya los alimentos, sino los entierros. Este cura nació para tendero de ultramarinos.

Bien, sotana de Vinaroz, bien. Ha sido gran idea la de organizar un teatro con seminaristas en vacaciones, hijas de María y amas de cura.

Ya sé que obtuvo un gran éxito la mística compañía en la representación de una comedia basada en la vida de San Luis, y que hubo un lleno completo entre curas, amas de idem, beatas y demás gente ordinaria.

El día que tú ¡oh sotana iniciador! hagas un papelito, me avisas con tiempo, para ir allá provisto de patatas y tronchos de col a manifestarte mi entusiasmo.

Aunque creo que tú, con la modestia y cuquería que distingue a los del oficio, te reservarás para el papel de apuntador de las hijas de María.

En Medina del Pomar abona cada agricultor medio celemin de trigo al sacristán porque toque la campana cuando haya niebla o nubes, con el estúpido, pero piadoso objeto, de que las ahuyente a los pueblos comarcanos; y los vecinos de éstos le ofrecen otro medio celemin porque no la toque.

Al prójimo contra una esquina, dirá cada uno de esos católicos pueblos.

Si, vuelvo a repetirlo, vecinos de Toro: son ustedes unos murmuradores. ¿Me importa a mí algo saber que el rector de Escolapios sigue entrando en la casa de la madre y de la hija al oscurecer, con el pretexto de que le cosen la ropa? ¿Ni de que al llegar él echen ellas fuera a un hijo mudo, para que no vea la operación del cosido? ¿Ni de que, si no se enmienda, vayan VV. a dirigir una instancia al obispo o al ministro de Gracia y Justicia?

Lo que podría preocuparme algo, y no me preocupa, es que el bueno del rector se incomodara con *El Clarín*, que refirió el caso, y prohibiera su lectura, concediendo indulgencias a la persona que le presentase un número.

Imítense VV., y déjense de chismes y de calcular lo que diría el mudo si hablara. Sean VV. tolerantes como yo con las faltas del clero, recordando aquel pasaje del Evangelio que dice, que si el justo cae siete veces al día, ¿cuántas no caerá el pecador?

Si es tan valiente y tan macareno el cura de Zar-

EL MOTIN



Imp^{ta} Litográfica S^{ta} Engracia 12.

Equipaje y acompañamiento de los conservadores... si volvieran.

za de Tajo, ese que toca la guitarra para que bailen las chichas en los baños, y que tiene una memoria para retener cuentos que ya la quisiera para retener sermones, y ha dicho que si viene puesto en *El Clarín* o *El Motín*, ya se entenderá con sus redactores, la verdad, no nos atrevemos a ponerlo.

No es necesario: porque él solo se pone... en ridículo.

Leo en el número 19 del periódico *La Solucion*, de Gerona:

„Maldición. (?) Uno de los días de la próxima pasada semana, nuestro vecindario tuvo el gusto de contemplar uno de esos espectáculos edificantes que la iglesia romana conserva, única y esencialmente para auxiliar á sus incautos creyentes. En efecto, un reverendo cura, adornado de los consiguientes adinículos, fulminó una eterna maldición sobre un sinnúmero de orugas que invadían las huertas contiguas á esta ciudad; y con el mayer disgusto hemos de consignar que los católicos han podido apreciar la ineficacia de los poderes de su Dios, pues las tales orugas han abandonado su presa cuando no han tenido con que satisfacer su voraz apetito.

¿Si no estarían los dueños en verdadera gracia de Dios? En este caso, todos estarían en pecado mortal, toda vez que ninguno ha presenciado el poderoso efecto que los clérigos aseguran al agua bendita.

Nosotros nos contentamos con reír á carcajada suelta y compadecer á los ignorantes hortelanos, pues seguramente la tal operación llevó consigo el desembolso de unos cuantos reales.

¿Reirse de estas cosas? No lo haré yo. Pues no son poco serias que digamos: Por otra parte, la pena que me produce el suceso, aleja de mi ánimo toda idea de regocijo.

¿Qué tiempos! ¿Qué costumbres! Hasta las orugas desobedecen ya á los sotanas. ¡Y tienen la culpa los periódicos impíos! ¡La prensa inmunda! ¡Ah! ¡Oh!

La antigua cofradía de Nuestra Señora de los Desamparados, suprimida hace algun tiempo por el arzobispo de Valencia, se ha sublevado contra él.

Como están suspendidas las garantías constitucionales, no me atrevo á comentar esa noticia de orden público clerical.

¿Que dónde está el párroco de Santiago apóstol de Ciudad-Real?

—En la cárcel.

—Que por qué?

—Por calumniar á un Sr. Muñoz.

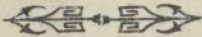
—Odia el delito y compadece al delincuente, aunque use sotana.

En el número del *Paris-Ischia*, encontramos estos párrafos de Alejandro Dumas:

„Lo que es cierto, lo que se puede decir muy bajo, es que ante la afirmación estúpida, ante la intervención brutal de la materia, la idea que uno se hacía todavía el día antes de la Providencia, vacila y se oscurece. A través de todos estos gritos y agonías, por encima de estos cuerpos inanimados, en medio de este silencio de fosa común, que sucede bruscamente á la vida expansiva y confiada, bajo el cielo magnífico é indiferente, no se siente ya á esta Providencia tan evidente y verosímil como uno se la imaginaba. Parece que se asiste á las resacas del destino y de la fatalidad que salen de la Nada, donde la fe las encadenara... ¿Era Sodoma ó Gomorra esta isla destruida? ¿Qué pecados abominables habían cometido aquellos pobres campesinos?

...Ante ese atentado de la naturaleza y esa complicidad equívoca del cielo, lo mejor que pueden hacer los hombres es no gastar vanas palabras, sino acercarse unos á otros, tenderse las manos, recordar y prepararse para no contar más que consigo mismos.

Completamente de acuerdo: el hombre no debe contar más que consigo mismo, y de contar con influencias extrañas, que sea con las físicas, y nada más que con las físicas.



Vuelve á murmurarse que algunos amigos del señor Salmeron, entre ellos los Sres. Azcárate, Muro, Fernando Gonzalez, Cervera y Uña, van á protestar de la última insurrección y á separarse del partido á que pertenecen.

Están en su derecho, puesto que la sublevación no ha triunfado.

Damos el pésame al partido democrático-progresista, por el golpe terrible que le va á dar la separación de esos eminentes hombres de Estado, ilustres oradores y personajes de circunstancias.

Dicen que no protestaron á raíz de los sucesos de Badajoz, por temor de que se entendiera que seguían el sistema de los conservadores y los constitucionales, que reniegan de todos los pronunciamientos en que no triunfan, y querían librarse de las molestias ó de las persecuciones que dichos sucesos podían traer.

Esta declaración les honra; pero de seguro que no ha de faltar quien crea que no se dieron prisa á protestar hasta perder toda esperanza.

En cuanto á lo de que se separan porque el señor Ruiz Zorrilla no los consultó sobre la insurrección, y no pueden conformarse con el papel de comparas, sin voz ni voto, que se les ha hecho representar, les diremos: que ese papel lo harán donde quiera

que vayan, porque no sirven para desempeñar otro; y respecto á lo primero, hacemos nuestras estas dos líneas de *El Globo*:

„Por lo demás no dejará de tener chiste el sistema de conspiración en asamblea. Y resultados.“

En esa especie de información abierta por *Las Provincias*, de Valencia, respecto á la entrada de D. Alfonso en la ciudad del Turia, dice nuestro colega *El Mercantil*:

„Sentimos que *Las Provincias* no haya esperado la normalidad constitucional para escribir las líneas que quedan trascritas, porque ahora el colega sabe tan bien como nosotros que no se nos ha permitido decir la verdad, y en prueba de ello, que de nuestra reseña de la entrada del rey en Valencia, fueron rayados párrafos que hubiéramos podido publicar sin tropiezos rigiendo la ley draconiana del Sr. Cánovas.

Lo que todo el mundo sabe, es que el recibimiento que Valencia hizo á D. Alfonso fué cortés, pero frío, á pesar de los bandos publicados en los pueblos, de los telegramas del vizconde de Bétera por la línea telegráfica del ferro-carril, de los propios del marqués de San Joaquín y de las cartas á los alcaldes del Sr. Escrig.

Lo que todo el mundo sabe, es que se firmó á rajatabla el asunto de los arroceros, inoportunidad que han criticado casi todos los periódicos de Madrid, incluso los conservadores *El Cronista* y *El Diario Español*.

Lo que todo el mundo sabe, es que se hizo venir gente de los pueblos ribereños para la manifestación, indicándose á los alcaldes que trajeran „bandera y música.“

Lo que todo el mundo sabe, es que se reservaron las localidades del teatro para los „entusiastas,“ y que hasta hubo „orden, consejo ó indicación“ para que sólo se vendieran á las gentes ribereñas.

Y lo que todo el mundo sabe, no puede negarlo *Las Provincias*, ni nosotros, ni nadie puede desfigurarlos.

Sin la „oportunidad“ del arroz, ni siquiera pretexto hubieran tenido *Las Provincias* y colegas monárquicos para hablar de entusiasmo, de vivas, ni de otras zarandajas.

Leo en *La Iberia*, de Sagasta:

„En España sólo existen algunas personalidades que han rezado en todas las iglesias políticas, y que son muy capaces de reservar cierta devoción para postrarse de nuevo ante el altar de cualquier ídolo que pudiera venir de refresco. Pero por fortuna esos políticos, aunque forman periódicos, no forman partidos.“

A lo cual contesta *El Cronista*, de Romero Robledo:

„Con efecto, esos políticos, á quienes *La Iberia* trata, á quienes *La Iberia* conoce y *La Iberia* defiende, no han logrado formar jamas partido.

Unas veces con la república, otras bajo la monarquía, otras con la dictadura, han constituido grupos, facciones y banderías, reunidas hoy por apetitos, postradas mañana por hartura; indisciplinados, inquietos, siempre impotentes para el gobierno y sólo buenos para sembrar la anarquía.“

Y despues de leer esto, me pregunto:

¿Es este un país serio? ¿Se ha perdido aquí la memoria, el entendimiento y el pudor por completo?

Hablar así los periódicos órganos de dos de nuestros primeros *martingalistas* políticos, es el colmo de... de lo que VV. quieran.

El Cronista:

„De qué nos servirá la enemistad latente de Francia, en el supuesto de que no pasen de ahí nuestras desgracias? ¿Será nuestra política la que influya en la política francesa y determine sus movimientos y oscilaciones? Aunque nos cueste rubor escribirlo, ¿será Francia la nación que necesite de España, ó, por el contrario, España la que tenga necesidad de vivir en paz y en armonía estrecha con Francia? Pregúntelo el Gobierno á las agricultores de Castilla, de Navarra, de Cataluña, de Aragón y Valencia; pregúntelo á las empresas industriales, á las compañías de caminos de hierro, al comercio y á la banca; pregúntelo á todo el mundo que trabaja.“

De *El Porvenir*:

„Si las garantías en suspenso nos permitieran decir al héroe de Sagunto lo que pensamos de su conducta en ciertos sitios y momentos del viaje de D. Alfonso, tenemos por seguro, al menos, que el señor general Martínez Campos, recordando el episodio más importante acaso de su vida militar, se arrepentiría de no haber guardado á ciertos irreparables infortunios el respeto que ante la fosa que guarda los restos de los hombres más despreciables acostumbran á guardar las almas menos sensibles y los corazones menos generosos.

Deseamos que nuestros lectores nos entiendan, ya que no podamos hoy ser más explícitos.“

D. Alfonso ha concedido el grado de teniente coronel al comandante graduado capitán D. Braulio Verdes, grado de capitán al alférez D. Manuel Fernandez, grado de teniente al alférez D. Amalio Guerrero, cruz roja con la pensión vitalicia de 750 pesetas á los cabos segundos Tiburcio Peña, Ricardo Canello, y á los soldados Faustino Jorge Vallejo, Antonio Bermudez, Gabriel Moreno, Máximo Mata, Crisanto

Escorza Gil, pertenecientes todos al regimiento caballería de Numancia.

Así lo dicen varios periódicos.

Uno de nuestros colegas ha recibido de Berlin, con fecha 26, la siguiente carta:

„En los círculos oficiales de esta capital se acoge con mucho entusiasmo el proyecto de viaje del rey de España, atribuyéndole importancia extraordinaria, y dándose por muy posible que se hagan arreglos que por un lado sirvan para garantizar el sostenimiento de la dinastía española, y por otro para unir estrechamente España á la poderosa triple alianza, por cuyo medio espérase conseguir el desarrollo y engrandecimiento de España y el aislamiento de Francia por aquella parte. El acompañar al monarca en su excursión el ministro de Estado de España da, en este caso, bastante que pensar.“

El Diario Español:

„Es preciso oponerse resueltamente al viaje de su majestad el rey al extranjero. No conozco mayor locura que aconsejar ese viaje en estas circunstancias. La política exterior de la nación española debe ser de absoluto reposo frente á las cuestiones europeas, huyendo con escrupulosísimo cuidado de suscitar rivalidades, aunque las engendren quiméricos fundamentos. ¿Qué va ganando ahora el país con este viaje? ¿Quién es el partido que lo apoya? ¿Lo piden acaso nuestros pueblos? ¿Es por ventura prudente su realización? Cuanta energía se despliega en este asunto, parecerá siempre poca ante la magnitud y sustancial trascendencia del acto en proyecto.“

Otro albañil al suelo en la Carrera de San Jerónimo, y otro en el camino de Carabanchel.

Una clase más desgraciada aún que la de los periodistas en estos tiempos de suspensión de garantías.

Para los albañiles, gracias al celo de esos mendigos de votos convertidos en concejales, nunca existe la garantía de no romperse el bautismo.

Un cachorro de cura acometió hidrófobo al director de nuestro apreciable colega *El Liberal*, de Mahon, quien se defendió dignamente con un baston. Llegó el alcalde de barrio, y tambien se tiró á él, ladrando y mordiéndole; siendo, por fin, preso y sometido á los tribunales.

Si las autoridades cumplieran con su deber y no dejaran andar sin bozal á los neos, no habria que lamentar estos escándalos.

De un periódico de Málaga:

„Una pobre viuda que carecia de recursos para alimentar á su pequeñuelo, tomó anteanoche la resolución desesperada de pedir limosna. Era la primera vez que se decidía á implorar la caridad pública.

No quiso llevar consigo á su hijo, al contrario de lo que hacen las mendigas de profesion. Cuando recorrió algunas calles, quizás sin haber conseguido algun socorro, intranquila y pesarosa regresó á su tugurio, encontrando que su niño se habia quemado las piernas y gritaba desesperadamente.“

Si gritaría el rapaz, sin considerar que esta vida es un valle de lágrimas... para el que no tiene dos reales.

A imitación del depósito de oficiales carlistas que se estableció en Avila al finalizar la última guerra civil, han sido enviados ahora á Cuenca los oficiales del ejército tachados de demócratas.

Dicen de Logroño al *Diario de Avisos de Zaragoza*, que allí se comenta la desaparición de cuatro diputados provinciales, muy conocidos por sus ideas políticas.

Dice *El Estandarte* que el duque de la Torre entregará en Lourizan al Sr. Montero Rios una pluma de oro guarnecida de brillantes.

¿Para que firme la nómina como ministro de don Alfonso con la Constitución de 1876?

El Progreso ha pagado tambien una multa de 500 pesetas.

Lo lamentamos.

El Sr. Ruiz Zorrilla está actualmente en Suiza.

D. Alfonso va por fin á Alemania.

La suspensión de garantías parece que se alzará en breve.

La cantidad total que las clases pasivas reciben del Estado, es de 47.963.446 pesetas, ó sean 171.853.784 reales.

LIBROS RECIBIDOS

El Pozo del Olvido, novela original de D. Luis de Tamari y Llopis. Madrid, imprenta militar de José María Ceballos, Leon, 38, principal. Precio, una peseta.

—*Menudencias filosóficas*, cartas á Severo Seralin, por D. Federico de la Vega. Madrid, 1883. Principales librerías. Precio, 4 pesetas. Obra notable, que recomendamos á nuestros lectores.

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.